

En el primer versículo de Amós él se presenta a sí mismo.

*Las palabras de Amós, que fue uno de los pastores de
Tecoá [o un pastor] (Amós 1:1),*

Tecoá es un pequeño valle hacia el Mar Muerto desde el área de Belén. De hecho, si usted se sitúa en el Herodium, la fortaleza en que Herodes construyó al este de Belén, mirando al sur, usted está mirando hacia el valle de Tecoá, el área de donde vino Amós. Él era un pastor. Y en el capítulo 7 nos dice que era recogedor de frutos. Recogía los frutos del sicómoro, que eran los higos. Así que él no era un profeta, ni era un hijo de un profeta. Él no estaba en la línea de los ministros. Él era una persona común como lo somos nosotros. Con todo, mientras estaba allí vigilando las ovejas, Dios le habló a él que subiese al reino del norte y profetizase en contra de ellos.

Así que de pronto apareció en Betel este profeta de Dios, Amós, que antes de esto, no era más que un pastor o uno que recogía frutos; Dios le habló, él salió y comenzó a profetizar a la casa de Israel. “Las palabras de Amós.”

que profetizó acerca de Israel (Amós 1:1)

Así que con frecuencia leemos al comienzo del libro, “La palabra del Señor que vino al profeta diciendo...” Pero Amós no dice, “Esta es la palabra de Jehová,” él dice “Estas son las palabras de Amós, que fue uno de los pastores de Tecoá, que profetizó” Así que esto pone por supuesto, el testimonio divino aquí, “que él vio” Así que Amós vio estas visiones del Señor y las vio en cuanto al reino del norte de Israel. Y estas visiones vinieron a él.

en días de Uzías rey de Judá (Amós 1:1),

Esto lo pone verdaderamente un poco antes de Isaías. Isaías comenzó su profecía a la muerte de Uzías. Recuerda en el capítulo sexto, “En el año en que murió Uzías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.” Isaías ejerció su ministerio principalmente durante los tiempos de Ezequías. Así que ubicamos a Amós durante el tiempo de Uzías quien fue un próspero rey de Judá, reinó por cuarenta y dos años.

y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, (Amós 1:1),

Y luego el fecha la profecía un poco más.

dos años antes del terremoto. (Amós 1:1).

Ahora en estos días, y en algún año entre el 810 y 792, hubo un tremendo terremoto que devastó toda el área. Un terremoto que fue tan severo, que según Zacarías, el pueblo huyó de esa área aterrado. Isaías hace mención de este gran terremoto que sacudió a toda la región, y aquí nuevamente hay una referencia al gran temblor. Así que estas profecías que él recibió fueron un par de años antes de este gran terremoto. Y podemos fechar su ministerio alrededor del 800 A.C. más o menos.

Jeroboam fue uno de los reyes más exitosos en Israel en cuanto a traer a la nación al zenit de su gloria. Durante el tiempo en que Jeroboam fue rey en Israel, Israel fue muy próspero desde el punto de vista material. Eran muy ricos en las cosas materiales, pero muy pobres en las cosas espirituales. Y es así como Amós viene a despertarles espiritualmente para Dios. El comienza su profecía declarando “Jehová”

Dijo: Jehová rugirá desde Sion, (Amós 1:2),

Cuando Jesucristo venga nuevamente, conforme a Joel, Oseas habla de esto, y ahora Amós también lo hace, “El rugirá desde Sión.”

y dará su voz desde Jerusalén, y los campos de los pastores se enlutarán, y se secará la cumbre del Carmelo. Así ha dicho Jehová (Amós 1:2-3):

Y ahora Dios habla del juicio que habrá de venir en contra de las naciones circundantes de Israel. Y en cada una de ellas declara,

Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto (Amós 1:3),

Ahora, El no está nombrando tres acusaciones hacia cada una. “Por tres pecados y por el cuarto” es una figura de discurso que está declarando acerca de la copa de la indignación de Dios que está llena y ahora habrá de desbordarse en juicio en contra de Damasco. Damasco es la primera, la capital de Siria.

no revocaré su castigo; porque trillaron a Galaad con trillos de hierro. (Amós 1:3):

Vinieron con sus carros de hierro y destruyeron Galaad.

Prenderé fuego en la casa de Hazael, y consumirá los palacios de Ben-adad. (Amós 1:4).

Cuando Elías el profeta huyó de Jezabel y se escondió en la cueva allí en Sinaí, la palabra del Señor vino a Elías el profeta, diciendo, “Elías, ¿qué es lo que estás haciendo aquí?” Ahora, en realidad el se estaba escondiendo de Jezabel. Realmente no estaba haciendo mucho. El dijo “he sido celoso por Dios y ellos han matado a todos los profetas de Dios, solo yo he quedado, y me están buscando para tomar mi vida. Dios, estás en problemas. No tienes a nadie más que te represente, excepto yo, y están tras de mí.” La palabra del Señor vino una segunda vez a Elías diciendo “Elías, ¿Qué estás haciendo aquí?” Elías no entendió la pregunta la primera vez así que el Señor le repitió. EL aún no entendió y le dio al Señor la misma respuesta. El Señor dijo “Elías, levántate y

ve a Siria y unge a Hazael como rey sobre Siria y en lugar de Ben-adad” En otras palabras, “No estás haciendo nada aquí. Tengo trabajo para ti. Sal de este lugar y vuelve a la obra ahora.” Dios comisionó al profeta de vuelta al ministerio.

Ahora cuando el vino a Hazael y fue a ungrle y a profetizar sobre él, comenzó a llorar. Hazael le dijo, “¿Qué es lo que te está aconteciendo?” “¿Cuál es tu problema?” Y el dijo “veo la maldad que habrás de hacer al pueblo de Dios. Te veo matando a las mujeres que están en cinta. Veo las cosas crueles que habrás de hacer a los siervos de Dios.” Hazael dijo “¿Soy yo un perro para que hiciera estas cosas?” y el estaba muy molesto. Y con todo, las Escrituras registran que Hazael vino en contra de Israel e hizo exactamente estas cosas. Y por eso, ahora el tiempo de juicio ha llegado, “por tres pecados, y por el cuarto... contra Damasco” su castigo no será pasado por alto. Dios de seguro los castigará. Dios habla de castigo. “Les enviaré fuego a la casa de Hazael,” este rey que fue ungido por Elías y era tan cruel, “que devorará los palacios de Benhadad”, quien fue su sucesor que el asesinó para quedarse con el trono.

Y quebraré los cerrojos de Damasco, y destruiré a los moradores del valle de Avén, y los gobernadores de Bet-edén; y el pueblo de Siria será transportado a Kir, dice Jehová. (Amós 1:5)

Ahora Kir era Asiria, y tal como Dios predijo a través de Amós aquí, los asirios vinieron, los capturaron y destruyeron Siria, y tomaron los cautivos de Damasco llevándolos a Kir, de regreso a Asiria, y por lo tanto la profecía fue literalmente cumplida.

Ahora el profetiza en contra de los Filisteos y el país de los Filisteos. Ahora, había 5 ciudades mayores de los Filisteos. Pienso que cuatro de ellas están en la mira de esta profecía. Gaza era una de las ciudades principales de los Filisteos, y luego Ecron, Asdod y Ascalón, las mayores ciudades allí en territorio Filisteo.

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Gaza, y por el cuarto, no revocaré su castigo (Amós 1:6);

La acusación que Dios da en contra de ellos:

porque llevó cautivo a todo un pueblo para entregarlo a Edom. (Amós 1:6):

Así que en su conquista del pueblo de Dios, ellos hicieron un giro con los cautivos, o los vendieron a los Edomitas, sus enemigos permanentes.

Prenderé fuego en el muro de Gaza [o de Gaza] , y consumiré sus palacios. Y destruiré a los moradores de Asdod [La selva costera], y a los gobernadores de Ascalón [otra ciudad costera]; y volveré mi mano contra Ecrón, y el resto de los filisteos perecerá, ha dicho Jehová el Señor. (Amós 1:7-8).

¿Cuántos de ustedes han conocido un Filisteo últimamente? Usted verá, la Palabra de Dios se cumple. Los Filisteos fueron raídos. No existen más.

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Tiro (Amós 1:9),

Ahora Tiro era una ciudad costera donde estaban los cuarteles generales de los antiguos Fenicios. Era un reino muy rico, próspero, un reino poderoso. Sus naves mercantes gobernaban el Mediterráneo. Ellos llevaban los artículos desde el oriente a los mercados Europeos. Tiro había sido un amigo muy consistente de Israel. David e Hirán hicieron un pacto juntos el cual fue continuado por Salomón, el hijo de David. Hirán el rey de Tiro amuebló de cedros los palacios de David y más tarde para el gran templo de Salomón. Pero con el tiempo, Tiro se volvió en contra de Israel. Por lo tanto, la profecía en contra de Tiro, “Por tres pecados de Tiro,”

y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque entregaron a todo un pueblo cautivo a Edom, (Amós 1:9),

El mismo castigo que fue en contra de los Filisteos. Sin embargo, el añade,

y no se acordaron del pacto de hermanos. (Amós 1:9):

El hermoso pacto que fue hecho entre David e Hirán, porque Hirán era un gran admirador de David. Pero ellos rompieron ese pacto que había sido hecho.

Ahora al ver los juicios de Dios viniendo en contra de varias de las naciones alrededor de Israel – Siria, los Filisteos, Tiro, cerca de los Edomitas, y luego los Amonitas, y luego los Moabitas – En cada caso el juicio está viniendo por su enfermo trato del pueblo de Dios, los hijos de Israel.

Ahora, el pueblo de Dios estaba equivocado y Dios estaba juzgando a Su pueblo porque estaban equivocados. Pero Dios había dicho “No toquéis, dijo, a mis ungidos, Ni hagáis mal a mis profetas” (1 Crónicas 16:22). Dios dijo a Abraham, “Bendeciré a los que te bendijeren, y maldeciré a los que te maldijeren” (Génesis 12:3) No me importa cuan equivocados estén los hijos de Dios, no les toque. Usted sabe, mis hijos pueden ser unos mocosos, pero no les toque. Yo haré la corrección de mis hijos. Si alguien más viniera y tocase a mis hijos, entonces me levantaría para defenderlos. Así haría Dios con Sus hijos, aunque estaban equivocados, aunque merecían el castigo, esto es algo que Dios reservó para El mismo. “Yo cuidaré de ellos, no los toquen.”

Así que esto es, a según entiendo, aún al presente que Dios todavía bendice a los que los bendicen, y maldice a quienes les maldicen. Y cuando el día del juicio venga y Cristo regrese, Mateo 25, y El congregue a las naciones para juicio, las naciones serán juzgadas conforme a su trato de la nación de Israel. Ninguna nación permaneció próspera que se haya atrevido a poner su mano en contra del pueblo de Dios, la nación de Israel. Sería muy, muy cuidadoso acerca de lo que dije o hice que fuese contrario a la nación de Israel. Así que en cada uno de estos casos fue por causa de su mal trato del pueblo de Dios que Dios les está juzgando.

Prenderé fuego en el muro de Tiro, y consumirá sus palacios. (Amós 1:10).

Y eso, por supuesto, tomó lugar bajo Nabucodonosor, un cumplimiento parcial. Fue completado por Alejandro el Grande, y Tiro fue destruido. Ezequiel nos da una profecía más completa en contra de Tiro, describiendo en gran detalle los dos sitios de Tiro, primero Nabucodonosor y más tarde Alejandro el grande.

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Edom (Amós 1:11),

Ahora Edom estaba al sur y este de Israel. Es al sur y este del área del Mar Muerto, un área que hoy en día es un desierto árido.

y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque persiguió a espada a su hermano, (Amós 1:11)

Ahora los Edomitas eran descendientes de Esaú. Esaú era hermano de Jacob, y por lo tanto Dios aún les mira como una relación de hermanos. Los Edomitas eran parientes verdaderamente, o hermanos, porque Jacob y Esaú eran mellizos. Con todo, el odio que Esaú tenía por Jacob nunca cesó en los descendientes. Los Edomitas eran los enemigos permanentes de Israel. Cada oportunidad que tenían, atacaban. Siempre y cuando Israel estuviese ocupado con un enemigo del norte, ellos siempre atacaban por el Sur. Buscaban tomar ventaja de cualquier situación de para destruir a Israel. Había un odio constantemente ardiendo a fuego lento y encendido entre los Edomitas. El último Edomita registrado fue, la casa de Herodes, Herodes el grande y sus descendientes. De ahí en adelante los Edomitas se han perdido de la historia. Herodes era Idumeo, un Edomita. Así que Dios promete el juicio.

porque persiguió a espada a su hermano, y violó todo afecto natural; y en su furor le ha robado siempre, y perpetuamente ha guardado el rencor. Prenderé fuego en Temán [que era la capital de Edom], y consumirá los palacios de Bosra. Así ha dicho Jehová: (Amós 1:11-13);

Y ahora nos volvemos a los Amonitas. Y la palabra “Amón” es, cambiando la pronunciación, el deletreo es el mismo, usted tiene Amón la moderna capital del Jordán. Y usted tiene también el área de Amón, y los Amonitas, que estaba directamente al este de Jerusalén, cruzando la gran grieta Africana en el área que hoy es Amón.

Por tres pecados de los hijos de Amón, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque para ensanchar sus tierras abrieron a las mujeres de Galaad que estaban encintas. (Amós 1:13),

Galaad, por supuesto, fue firmemente vencida por los Sirios, y vinieron a Juicio por esto, y ahora también los Amonitas.

para ensanchar sus tierras (Amós 1:13):

Pienso que fue interesante. Ellos vinieron al Banco Oeste para extender sus límites. Los tiempo no han cambiado mucho ¿no es cierto? Todavía estamos teniendo problemas porque Jordania fue quitada del Banco Oeste, en la guerra de 1967, y todavía hay un esfuerzo para tomar nuevamente el control del banco Oeste.